

ESPÍRITU DE ASÍS 2022

La Paz: Tarea permanente

Hora Santa Parroquia San Juan de los Reyes

Celebración comunitaria de oración

Canción:

Monición de entrada:

El 27 de octubre de 1986, Juan Pablo II realizó uno de los gestos más comentados de su pontificado: en la ciudad de San Francisco invitó a los representantes de las grandes religiones para orar por la paz, proponiéndoles "comenzar un camino común". Cada religión fue invitada a hacerlo según su propia tradición y espiritualidad. A partir de aquel acontecimiento nació el llamado espíritu de Asís, que ha tenido continuidad y se ha afianzado gracias en especial al compromiso de la Comunidad de Sant'Egidio, fundada en 1968 en Roma por el profesor universitario italiano Andrea Riccardi y que se ha extendido a numerosos países, entre ellos el nuestro.

La tarea de construir la paz es continua. Los conflictos han acompañado el caminar humano, pero también los trabajos por la paz. No han faltado los constructores de la paz, empeñando con frecuencia la propia vida. Mt 5,9 dice que son bienaventurados los eirenêpoioi, los hacedores de la paz, los artesanos de la paz, los albañiles de la paz, los que la construyen artesanalmente, poco a poco, día a día, en tarea continua. Cansarse de esta tarea sería traicionar el mensaje de la paz, centro del Evangelio. Habría que lograr una resiliencia pacificadora, un no cansarse jamás de andar y buscar los caminos de la paz.

San Francisco decía a sus hermanos: "Que la paz que anunciáis de palabra, la tengáis, y en mayor medida, en vuestros corazones" (TC 58). Esa es la fuente de la constancia en las tareas por la paz: que uno mismo/a se halle pacificado por dentro. Esa actitud es necesaria en el momento de orar por la paz.

Exposición del Santísimo:

(Proponemos la manera de la oración por la paz que cada tercer lunes de mes realiza en Santa María de Trastevere la comunidad de Sant'Egidio. Durante la oración se recuerdan las numerosas situaciones de guerra que hay en el mundo y para cada una de ellas se puede encender una luz de paz. **Encendemos una vela debajo del altar según se va nombrando**)

1. Oremos por la paz en el **mundo entero**
2. Por la paz en **Afganistán**
3. Por el fin de la violencia difusa en **América Central**
4. Por el fin del terrorismo en **Burkina Faso**
5. Por la paz en **Camerún occidental**
6. Por los acuerdos de paz de **Colombia**
7. Por la paz en la región de Kivu, en la **República Democrática del Congo**
8. Por el fin de las tensiones en la **península coreana**
9. Por el fin del conflicto de **Etiopía**
10. Por la paz y el fin de toda violencia en **Irak**
11. Por el fin de las tensiones **entre armenios y azeríes**
12. Por la estabilidad y la convivencia pacífica en **el Líbano**
13. Por la paz en **Libia**
14. Por el fin del conflicto de **Mali**
15. Por **México** y el fin de la violencia que provoca el narcotráfico
16. Por **Birmania**
17. Por el fin de los ataques y de la violencia en el **norte de Mozambique**
18. Por la paz y el fin del terrorismo en **Nigeria**
19. Por la paz en la **República Centroafricana**
20. Por la región de **Casamance**, en **Senegal**
21. Por la paz y el fin de toda violencia en **Siria**

22. Por la paz en **Somalia**
23. Por el fin de toda violencia en **Estados Unidos**, para que se abra el camino de la paz
24. Por los acuerdos de paz en **Sudán del Sur**
25. Por el fin de la guerra en **Ucrania**, para que callen las armas y se encuentre la vía del diálogo
26. Por la paz en **Yemen**
27. Por la paz y el fin de toda violencia en **Tierra Santa**
28. Por la liberación de todos los que están secuestrados en cualquier lugar del mundo
29. Por los gobernantes, para que lleven al mundo por caminos de paz y de diálogo
30. Bendice, protege y refuerza, Señor, el servicio de la Comunidad por la paz en todo el mundo. Te pedimos por todos los que trabajan por la paz
31. Te pedimos, Señor, por la paz en el mundo, por la paz en Ucrania y por la protección de la Comunidad. Protege, acoge, acompaña y bendice a los más pobres, a los refugiados y a las víctimas de las guerras. Haz que nos mantengamos unidos a ti a la luz de tu resurrección. Amén

(lista última, Abril 2022, de la comunidad de Sant Egidio)

Introducción al Salmo 121

Y ahora, oremos juntos con unas palabras que expresan nuestro anhelo compartido. Son palabras antiguas, las palabras que los peregrinos judíos cantaban al llegar a la vista de Jerusalén. Palabras que desean la paz a aquella ciudad amada, que para nosotros hoy puede significar el mundo entero.

Salmo 121

¡Qué alegría cuando me dijeron: "Vamos a la casa del Señor"!

Ya están pisando nuestros pies tus umbrales, Jerusalén.

Jerusalén está fundada como ciudad bien compacta.

Allá suben las tribus, las tribus del Señor.

Según la costumbre de Israel, a celebrar el nombre del Señor.

En ella están los tribunales de justicia, en el palacio de David.

Desead la paz a Jerusalén: "Vivan seguros los que te aman,

haya paz dentro de tus muros, seguridad en tus palacios".

Por mis hermanos y compañeros, voy a decir: "La paz contigo".

Por la casa del Señor, nuestro Dios, te deseo todo bien.

Lectura de las Bienaventuranzas, (Mt 5,3-12)

"Al ver Jesús a las multitudes, subió al monte; se sentó y se le acercaron sus discípulos; y abriendo su boca les enseñaba diciendo:

- Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los Cielos.
- Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados.
- Bienaventurados los mansos, porque ellos heredarán la tierra.
- Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados.
- Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.
- Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.
- Bienaventurados los pacíficos, porque ellos serán llamados hijos de Dios.
- Bienaventurados los que padecen persecución por la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.
- Bienaventurados seréis cuando os injurien, os persigan y os calumnien de cualquier modo por mi causa. Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa será grande en el Cielo: de la misma manera persiguieron a los profetas que os precedieron

Corto Silencio Canción:

La Palabra de Francisco de Asís: TRES COMPAÑEROS, 58

“Amonestaba también a los hermanos que no juzgaran a nadie, ni despreciaran a los que viven con regalo y se visten con lujo y vanidad (2 R 2,17), porque Dios es Señor nuestro y de ellos, y los puede llamar hacia sí, y, una vez llamados, justificarlos. Decía también que quería que

los hermanos respetaran a estos hombres como a hermanos y señores suyos, pues son hermanos, en cuanto han sido creados por el mismo Creador, y son señores, en cuanto que, proveyéndoles de lo necesario para el cuerpo, ayudan a los buenos a hacer penitencia. Y seguía diciendo: «Tal debería de ser el comportamiento de los hermanos entre los hombres, que cualquiera que los oyera o viera, diera gloria al Padre celestial y le alabara devotamente».

Todo su afán era que así él como los hermanos estuvieran tan enriquecidos de buenas obras, que el Señor fuera alabado por ellas. Y les decía: «Que la paz que anunciáis de palabra, la tengáis, y en mayor medida, en vuestros corazones. Que ninguno se vea provocado por vosotros a ira o escándalo, sino que por vuestra mansedumbre todos sean inducidos a la paz, a la benignidad y a la concordia. Pues para esto hemos sido llamados: para curar a los heridos, para vendar a los quebrados y para corregir a los equivocados. Pues muchos que parecen ser miembros del diablo, llegarán todavía a ser discípulos de Cristo».

Una llamada a la renovación del compromiso por la paz con justicia

(del Patriarca armenio ortodoxo, Su Santidad Aram I, del 17 de Septiembre 2004)

La paz es un *don* de Dios a la humanidad..., la paz es una *promesa* divina... y es también una *misión* confiada por Dios que es preciso cumplir. En consecuencia, la construcción de la paz es un elemento integrante de la vocación cristiana. Es una dimensión esencial de la proclamación del Evangelio.

Paz significa ante todo respeto de la *vida*. Ello nos obliga a renunciar a la violencia contra la vida y a defender su carácter sagrado y su integridad.

Paz significa hacer *justicia*. La justicia es una condición *sine qua non* para la paz. Es el único camino para la paz. La paz verdadera y permanente se sustenta en la justicia.

Paz significa *aceptarse unos a otros* como somos, respetando nuestras diferencias y tratando de encontrar objetivos y valores comunes en medio de nuestras diferencias.

Paz significa *construcción de la comunidad* reconociendo los derechos y obligaciones de cada cual, y promoviendo la interacción creadora y relaciones coherentes.

Paz no significa vencer a los enemigos; significa *superación de la enemistad* mediante la confianza y el entendimiento mutuos.

Paz no significa ausencia de conflicto, sino *buenas relaciones* con Dios, con el prójimo y con la creación. La paz prevalece en todo lugar y en todo momento en que haya libertad en la verdad (Jn 14:16), igualdad en la justicia (Col 4:1), y armonía en la vida (1 Jn 4:8).

Un ideal de paz verdadera rechaza el unilateralismo y promueve el multilateralismo. Rechaza todos los "ismos" que ignoran el don divino de la vida, la dignidad, la justicia y la libertad. Rechaza todas las formas de gobernar que niegan la participación y la comunidad.

Un ideal de paz verdadera aspira a una sociedad gobernada por el imperio de la ley y sostenida por los valores morales básicos y los derechos humanos fundamentales.

En un mundo desgarrado por la retórica del odio, la desconfianza y la alienación, las iglesias deben entregarse con más energía a la construcción de la paz.

"Dichosos los que construyen la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios" (Mt 5:9).

Silencio:

¿Qué me ha tocado, conmovido de lo escuchado? ¿A qué me invita?

Canción: Noche <https://www.youtube.com/watch?v=G-kG0aZxFpA>

Oración del Padre Nuestro

Reserva del Santísimo y canción.

Canto: Hazme un instrumento de tu Paz

Hazme un instrumento de tu paz
donde haya odio lleve yo tu amor
donde haya injuria tu perdón señor
donde haya duda fe en ti.
Maestro ayúdame a nunca buscar
el ser consolado sino consolar

ser entendido sino entender
ser amado sino yo amar
Hazme un instrumento de tu paz
que lleve tu esperanza por doquier
donde haya oscuridad lleve tu luz
donde haya pena tu gozo señor

Oración Final: Bendición de san Francisco

El Señor nos bendiga y nos guarde,
nos muestre su rostro
y nos otorgue su gracia,
nos mire benignamente
y nos conceda la paz.
Que el Señor nos bendiga. Amén.